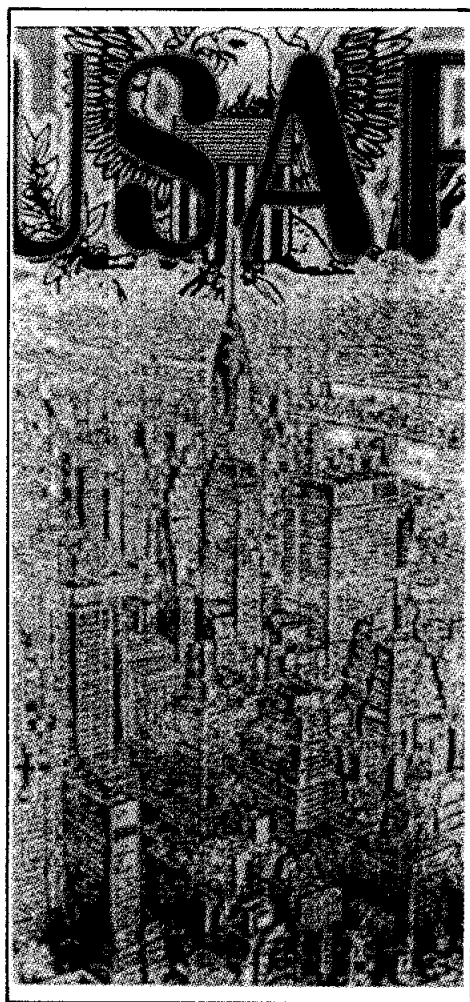


ciencia de las palabras, del discurso, de la literatura. Durante mucho tiempo se creyó que el lenguaje era dueño del tiempo, que servía tanto como vínculo futuro en la palabra dada que como memoria y relato; se creyó también que su soberanía tenía el poder de hacer aparecer el cuerpo visible y eterno de la verdad; se creyó que su esencia se encontraba en la forma de las palabras o en el soplo que las hacía vibrar. Pero no es más que un rumor informe y fluido, su destreza está en su disimulo; por eso es una sola y la misma cosa con la erosión del tiempo; es olvido sin profundidad y vacío transparente de la espera.»¹⁰

México, D.F.
enero de 1988.

¹⁰ *Ibid.*, p. 77.



OCTAVIO PAZ: PRIMERAS LETRAS*

Fernando Vizcaino Guerra

En 1942 José Luis Martínez escribía en *Letras de México*: "Octavio Paz, ya lo sabemos, es el primer poeta y la más cierta realidad de nuestra juventud".¹ De esto hace 46 años. Octavio aún no cumplía los 28 pero ya le pertenecía un rico historial: estudios de Derecho; creación, por encargo oficial, de una escuela para hijos de trabajadores en Yucatán; asistencia al II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, por invitación de Pablo Neruda; fundación de tres revistas en las que colaboraron escritores como Xavier Villaurrutia, Alfonso Reyes, Salvador Novo y Rafael Alberti; diversos artículos de opinión en los periódicos *El Nacional* y *El Popular*; seis libros de poesía publicados y una compilación de poetas españoles. Al siguiente año, 1943, obtenía sus primeras distinciones: cien pesos y un libro de la editorial Séneca, como premio de un concurso literario cuyo jurado formaban Alfonso Reyes, Julio Torri y José Bergamín. Poco después conquistaba la beca Guggenheim.

Mas esa destacada juventud no ha impedido al Octavio Paz maduro mofarse de sus años mozos. En 1977 dijo a *Proceso*: "Es natural sentir ternura por el muchacho que fuimos. Pero un poco de ironía y dos o tres coscorriones no le harían daño a ese fantasma juvenil".² Coscorriones porque esa mocedad fue la de un ardiente socialista hoy censurado. Tal controversia nos cautiva. Un excelso escritor vive el teatro de la lucha entre generaciones.

*Primeras letras** hace meditar acerca del antagonismo de la obra de Octavio Paz, desarrollada a lo largo de casi 60 años. Prologado en 1988, el libro contiene 74 artículos de su juventud (1931-1943) publicados en periódicos y revistas. La selección siguió un criterio acorde con lo que

* Octavio Paz. *Primeras letras 1931-1943*. Compilación, introducción y notas de Enrico Mario Santi. México, Vuelta, 1988, 425 pp.

¹ José Luis Martínez. "Octavio Paz: Entre la piedra y la Flor". *Letras de México*, No. 5, 15 de mayo de 1942, 56.

² *Proceso* No. 57, 5 de diciembre de 1977, pág. 9.

hoy piensa Paz de su pasado: "estoy convencido —dice en el prólogo— que muchos de esos artículos y ensayos no merecen ser rescatados". Luego se pregunta: "¿Es verdad que ese lenguaje había sido el mío? Sentí la tentación justiciera de quemar el manuscrito". Sin embargo, una "selección rigurosa" salvó el libro. Tuvieron prioridad los "valores estéticos" sobre los "propagandísticos". En otras palabras, se excluyeron los ensayos en que las posturas de izquierda eran más definidas. Lamentablemente el lector no encontrará los textos que hizo Paz durante su estancia en España, con motivo del Congreso Antifascista, ni los escritos inmediatamente posteriores. Su estancia en la península ibérica, en los momentos en que el ejército republicano luchaba contra Franco, lo impregnaron del fervor revolucionario y del discurso anticapitalista.

Si aceptamos la apreciación de que las doctrinas expresan la época en que se enuncian, no es extraño que Octavio Paz fuera partidario del marxismo. Supo, no de esclerosis sindical, reprivatización y perestroika, sino de grandes movilizaciones obreras, nacionalizaciones históricas y educación socialista. Su juventud coincidió con la juventud de la Revolución Mexicana y la Revolución de Octubre que, encabezada por el "camarada Stalin", entonces representaba la aurora de la liberación mundial.

II

Protagonista de una juventud con reminiscencias de pasadas épocas: el porfirato de su abuelo y la revolución zapatista de su padre, en su primer ensayo ("Ética del artista", 1931), al criticar al "literato puro", el joven Paz optaba por el "arte de tesis" o "arte de propaganda". Diferenciábase así de la generación precedente: "los contemporáneos". Congruente con su arte de propaganda, en la intimidad de su diario, "Vigilias" o el "diario de un soñador", escribía en septiembre de 1935: "Mañana nadie escribirá poemas, ni sonará músicas, porque nuestros actos, nuestro ser, en libertad, serán como poemas. Este es el sentido de la frase de Federico Engels: 'Del reino de la necesidad al reino de la libertad'. Es con la dura, fina herramienta de la libertad, con lo que el hombre está construyendo [...] su mundo futuro. Su sociedad sin clases, como solemos decir ahora".

De 1938 a 1941 singulares publicaciones contaban con la colaboración de Octavio Paz. Además de *Taller*, la revista de la que era director, registraban su nombre *El Popular*, que entonces dirigía Vicente Lombardo Toledano, *Futuro*, publicación mensual de la Universidad Obrera, también a cargo del líder de la CTM, y la revista marxista *Ruta*. De estos tiempos es "Americanidad de España" (*Futuro*, enero de 1939). Un ensayo de hermosa prosa representativo del ambiente que caracterizaba a hispanoamérica. Para entender los cambios del pensamiento de



Paz, quizás sea éste el manuscrito más valioso de los reunidos en *Primeras letras*.

Refleja las concepciones del arte de propaganda y la sociedad sin clases, pero añade nuevos conceptos: estado, democracia y modernidad, que ya nunca abandonará Paz, aun cuando 50 años después adquieran otro sentido. Algunos párrafos dicen:

La guerra de España... ha señalado... el despertar de una nueva solidaridad, nutrida no sólo en la hermandad democrática y de clase, sino en la unidad histórica de lo hispano.

Hoy... el Estado antinacional, el Estado pulpo de los pueblos ibéricos, ya no es ni siquiera Estado. Es, simplemente, la rebelión, la fuerza sin normas, degradada y con espíritu colonial, al servicio de Mussolini, Hitler y las bandas del imperialismo fascista.

La lucha de México [...] en que las centrales obreras y el gobierno han obtenido triunfos tan importantes como el de la nacionalización del petróleo, no es, tan sólo, la lucha por recobrar para la nación las fuentes de riqueza. Es dotar a nuestra patria de un esqueleto económico [...] capaz de abrigar el espíritu de nuestro pueblo.

Y para España no podrá haber más salida creadora que [...] constituirse en un país moderno, en una democracia. La democracia es una idea universal, un hecho mundial. No pertenece, tan sólo, a franceses e ingleses, y no es tampoco expresión de la burguesía revolucionaria del XVIII y del XIX. Es también la meta final del socialismo. [...] la defensa de la democracia es cuestión de vida o muerte. ¡Luchemos en el Frente Americano por la victoria del Pueblo Español!

A partir de este ensayo predominarán los conceptos de estado, democracia y modernidad en los escritos de Paz. En cambio, cada vez habrá menor entusiasmo por el socialismo. Es este momento el inicio de la "revolución" del pensamiento político de Octavio Paz. Del apego a la sociedad sin clases al desafecto socialista, que en algunos años se convertiría en crítica persistente, punzante de la "aurora rusa" y toda semejanza.

Cuando Paz dejó *El Popular* pasó poco más de un año y sus artículos comenzaron a publicarse en *Novedades*. El cambio refleja la evolución de sus ideas. Los artículos de este diario recogidos en *Primeras letras*, en su mayoría reflexiones acerca de México y su cultura, fueron el embrión de lo que siete años después sería *El laberinto de la soledad*. Pero algunos de esos artículos también desplegaban una voluntad "internacionalista"; la afición a los temas universales, el anhelo de la cultura occidental y la devolución al mundo de lo nacional. Este carácter, aún persistente en los ochenta, ha sido la llave del éxito internacional de Octavio Paz. Desde sus primeras letras, escribió, por ejemplo, sobre Lawrence, Marcel Proust, León Felipe, Pablo Neruda o Max Aub, además sus temas acostumbrados: América La-

tina, España, fascismo, capitalismo, imperialismo, etcétera. En respuesta a una pregunta de *Letras de México*, dice:

Universalidad quiere decir fertilidad; la universalidad de un espíritu está en relación directa con su capacidad para engendrar...

Tenemos que luchar contra el cosmopolitismo y el regionalismo, para encontrar el acento justo, verdadero: nacional y universal.

III

Debemos a Enrico Mario Santí la compilación de estos artículos y ensayos, imposible de realizar sin la disposición y el don para escudriñar en periódicos, revistas y archivos olvidados. Pero su mayor mérito fue otro: lograr el consentimiento de Octavio Paz para publicarlos.

Santí también es el autor de una "bibliografía activa", complemento de las precedentes, y de un recuento de la biografía juvenil de Paz. Sus datos han enriquecido los que desde 1979 nos entregó Luis Mario Schneider.